

Dios, padre, santo¹

María Alejandra Botto Fiora

botto_fiora@hotmail.com

Abstract

Los términos **Diología** y **Teología** abren la vía para investigar, en el lugar del Otro, lo que es de la **verdad** y lo que es del **saber**. Es en el Otro donde se ubica al Sujeto supuesto saber y donde se plantea la dimensión de la verdad. Es preciso entonces distinguir las diversas caras de Dios, y así precisar qué es lo propio del **Nombre del padre** y la **ectopía** que define su matema. A su vez, la **atopía** del analista queda, para Lacan, del lado del santo místico asceta.

Un comentario sobre el título: he puesto comas entre estas 3 palabras. Es el índice en la escritura de una distinción en una serie de términos que suelen estar ligados, por ejemplo, en la tradición cristiana. Escandir esta frase, entiendo que es una necesidad del discurso del psicoanálisis, siguiendo el trabajo realizado por J.Lacan, que consiste en desprender, del mito, la estructura. La función paterna como concepto del psicoanálisis debe ser distinguida de Dios, del santo y del padre.

El trabajo de investigación que llevo adelante en el marco del proyecto Ubacyt código n° P027 desde hace varios años sobre la función paterna en psicoanálisis, tiene un recorrido. En el primer tramo me ocupé de comenzar a diferenciar al padre del líder, tarea que consideré necesaria en tanto que, en varias publicaciones psicoanalíticas, se interpreta la declinación de esta función como destitución del líder o como puesta en cuestión de la autoridad del padre. En el texto de Freud "Psicología de las masas y análisis del yo" hay, aparentemente, una equivalencia entre padre, caudillo, líder, jefe ¿Cómo funciona el jefe? Cuando el objeto se subsume en el Ideal del yo, tenemos la estructura de la masa. La función paterna articula otra cuestión.

Desprender del mito la estructura. ¿Por qué? Lacan observa que tal como quedaron las cosas en la teoría freudiana, la supuesta solución normalizadora

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco de la investigación N° P027 (UBACYT) "El Psicoanálisis y la Psicosis Social. El corte del discurso psicoanalítico en la civilización de la ciencia moderna y la economía capitalista", Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.)

del final del complejo de Edipo desemboca en neurosis.² La identificación del sujeto al Ideal del yo, como resolución normal, trae las situaciones sin salida que plantea la noción de superyó. Los términos: padre real, simbólico e imaginario pueden ayudar a salir de ambientalismos y psicologismos, y el seminario de J.Lacan sobre “Las Formaciones del Inconsciente”, es un buen lugar para encontrar esas pistas. Es en el “Envés del psicoanálisis” donde nuevamente encontramos estos registros del padre en el fantasma, y comprobamos el esfuerzo de Lacan por escribir la estructura, mientras trata al Edipo como un sueño de Freud. Un mito y una formación del Inconsciente. El Nombre del padre es, en cambio, un operador estructural.

Lacan inventa grafos, un álgebra y recurre a la teoría de superficies y de nudos para dar cuenta de la topología del sujeto. Gracias a esto podemos escribir I mayúscula al Ideal, a minúscula, la letra que el objeto es, y $\exists x \neg \Phi x$. al matema del padre. Para definir mejor esta distinción entre Ideal y Nombre del padre me apoyé en una lectura del matema recurriendo a la teoría de conjuntos, tal como Lacan lo propone en su construcción de las fórmulas de la sexuación:

“A la izquierda, la línea inferior $\forall x \Phi x$ indica que el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su **límite** en la existencia de una x que niega la función Φx : $\exists x \neg \Phi x$. Es lo que se llama **función del padre**, de donde procede, por negación, la proposición $\neg \Phi x$, que funda así el ejercicio de lo que , con la castración, suple la relación sexual, en tanto ésta no puede inscribirse de ningún modo. El todo se apoya entonces aquí en la excepción postulada como término, como lo que niega íntegramente a esa Φx ”.³

Una lectura de ese matema que descuide la referencia a la noción de límite como cierre o acabamiento de un conjunto puede descaminarse, hasta hacer coincidir a la función paterna con la de alguien que pone límite. Según esta lectura, el matema del padre es una necesidad, en sentido lógico, que se desprende de la premisa universal del falo. Me remito acá a la definición que

² J Lacan. Clase del 20 de noviembre de 1963. Inédita.

³ J.Lacan. El seminario. Aun. p 96. Edición Paidós

Georg Cantor (1848-1918) da de conjunto en su “Fundamentos de una teoría general de los conjuntos”:

“Por un conjunto yo entiendo en efecto de manera general toda multiplicidad que puede ser pensada como una unidad, es decir toda colección de elementos determinados que pueda ser, **por una ley**, combinada en un todo”.⁴ Esta definición se articula con la noción de límite (Shranke) que no es otra cosa que el cierre que, el hecho de poder construir otra colección de conjuntos a partir de éste, permite. No descuidemos que Lacan plantea, ya en 1946, que si bien el Edipo pudiera ser histórico y depender de la forma patriarcal de la familia, su función de cierre, tuvo que haber sido cumplida, por ejemplo, por las experiencias iniciáticas de las organizaciones culturales anteriores. Se refiere a los estudios etnográficos de Levy Strauss.⁵ Más adelante retoma esta perspectiva y afirma que después de la teoría de conjuntos establecida por Cantor, y axiomatizada finalmente por Zermelo-Fraënkell, los ritos de iniciación dejan de ser necesarios. La ley Φ impone la necesidad de un término éctopico, que permite fundar el universal, que con Cantor, se escribe.

Entonces ¿cuándo se recurre al mito? Ubiquemos en el seminario una definición de mito. Dice Lacan:

” Aunque el mito individual no pueda de ninguna manera ser restituido a una identidad con la mitología, un carácter sin embargo les es común, la función de solución en una situación cerrada sin salida, como es el caso de Juanito entre su padre y su madre. El mito individual reproduce en pequeño ese carácter fundamental del desarrollo mítico dondequiera que podamos captarlo. Consiste, en suma, en hacer frente a una situación **imposible** mediante la articulación sucesiva de todas las formas de imposibilidad de la solución. Es en esto que la creación mítica responde a una pregunta. Recorre la circunferencia completa de lo que se presenta a la vez como abertura posible y como abertura imposible a tomar. Siendo el circuito cumplido, algo es realizado, lo cual

⁴ Cahier pour l'analyse. 10. hiver 1969 La formalisation. P35,36. Edition du Seuil. 1969

⁵ J.Lacan. Acerca de la causalidad psíquica. 1946. Escritos 1. Edición Siglo XXI. 1988. p 174. Algo semejante dice en año 1975 en la clase del 15 de abril., casi 30 años después, al asegurar que la prohibición del incesto puede ser histórica pero es relativa a la estructura.

significa que el sujeto se ha puesto a nivel de la pregunta".⁶ En el mito freudiano del padre de la horda primitiva hay una supuesta paradoja: el padre es ley para todos cuando es el muerto; existe cuando ya no es. Edipo, Moisés, Tótem: diversos modos de Freud de dar respuesta a un imposible. ¿Cuál es la pregunta en juego?

A fines del año 1963 Lacan se aprestaba a dar su seminario, el que tenía preparado, cuyo título sería: Los Nombres del Padre. Ese seminario es un agujero ya que, está su lugar, pero su extensión es casi un vacío. Tenemos una clase de apertura y cierre que es el borde del agujero: la clase del 20 de noviembre. En ella Lacan nos da un programa de estudio sobre la función paterna. No sólo indica las referencias a tener en cuenta en los seminarios anteriores sino que anticipa el matema que escribe en teoría de conjuntos: muestra la insuficiencia de la lógica aristotélica para fundar el universal, falencia que perdura en el positivismo del cual depende la ciencia, que se pretende conocimiento, así como en la dialéctica hegeliana, de la que Lacan remarca su error.

Dios y Nombre del padre

¿Cuál es la pregunta que se pudo afrontar con un mito hasta la teoría de conjuntos? Lacan recurre al texto bíblico, en particular al Éxodo para situarla: Dios habla a Moisés. Se presenta como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.⁷ El Dios que habla. El Dios del padre y no el Dios padre. De esa voz que habla, Lacan distingue al objeto, la voz, del sujeto.⁸ Y asegura que, si Freud puso en el centro de su doctrina el mito del padre es porque, ante Eso habla, se impone la pregunta por el sujeto de ese decir-désir.⁹ Es esa pregunta

⁶ J.Lacan.El seminario "La relation d'objet"1957.Edition du Seuil.1994.p330.

⁷ Exodo.3.1-6

⁸ Los Nombres del Padre. Clase inédita. 20 de noviembre de 1963: "De este acceso originalmente fenomenológico, en relación con la voz del Otro, del pequeño a como caído del Otro podemos agotar su función estructural llevando la interrogación sobre lo que es el Otro como sujeto. Por la voz, este objeto caído del órgano de la palabra, el Otro es el lugar donde todo eso habla. Ya no podemos escapar a la pregunta ¿quién?, más allá de aquel que habla en el lugar del otro, y que es el sujeto, quién es que está más allá y ¿de quién, el sujeto, cada vez que habla, toma la voz?".

⁹ Désir(en francés: deseo) es homónimo a decir (en castellano). Es el deseo en el decir.

imposible la que se responde con: padre. Lacan encuentra en el texto bíblico un testimonio único del habla como verdad.¹⁰

Blaise Pascal (1623- 1662) ubica bien la diferencia entre el Dios de los filósofos y El que habla. De eso da cuenta su *Mémorial* (1654), en el que también nos remite a la Biblia.¹¹ Cabe hacer notar que los significantes que aluden a Dios: El, Elohim o El Shadday no están relacionados con el término padre. En el Otro que habla se sitúa el deseo y la pregunta por el sujeto de ese deseo. El deseo abre el enigma por su objeto. Lacan lo refiere al objeto perdido de la teoría

¹⁰ J Lacan *El seminario de un Otro al otro*.4 de junio de 1969. Edición Asociación freudiana internacional, p 281 « ...ce Dieu dont il s'agit, se désigne de ceci qu'il parle, c'est ce qui légitime que quelque distorsion qu'on lui ait fait subir par la suite, à cette parole, car il n'est pas sûr qu'ils disent tout à fait la même chose dans l'Eglise catholique, apostolique et romaine, c'est en tout cas le Dieu qui se définit par son rapport à la parole, c'est un Dieu qui parle. C'est bien pourquoi les prophètes, comme tels, sont prééminents dans la tradition juive. En d'autres termes, la dimension de la Révélation comme telle, à savoir de la parole comme porteuse de vérité, n'a jamais été mise dans un tel relief en dehors de cette tradition. Ailleurs, la place de la Vérité est remplie, il faut bien qu'elle soit couverte, elle l'est à l'occasion par des mythes par exemple »..

¹¹ Blaise Pascal. *Memorial*. **Año de Gracia de 1654**

Lunes 23 de noviembre, día de San Clemente, papa y mártir, y otros en el martirologio romano. Víspera de San Crisógono, mártir, y otros. Aproximadamente desde las diez y media de la noche, hasta cerca de media hora después de medianoche.

Fuego

Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, no de los filósofos y de los sabios. Certeza. Certeza. Sentimiento. Alegría, Paz. Dios de Jesucristo. *Deum meum et Deum vestrum*. Tu Dios será mi Dios.

Olvido del mundo y de todo, con la excepción de Dios.

Sólo se encuentra por las vías enseñadas en el Evangelio.

Grandeza del alma humana.

Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido.

Alegría, alegría, alegría, lágrimas de alegría.

Dereliquerunt me fontem aquae vivae.

Dios mío, ¿es que me abandonas?

Que no me separe de él eternamente.

Esta es la vida eterna, que te conozcan único Dios verdadero y Aquél al que tú has enviado, Jesucristo.

Jesucristo

Jesucristo

Me he separado de él, le he huido, negado, crucificado.

¡Que jamás me separe de Él!

Sólo se conserva por las vías enseñadas en el Evangelio...

Total y dulce renunciación.

Sumisión total a Jesucristo y a mi director.

Eternamente en alegría por un día de condena en la tierra.

Non obliviscar sermones tuos. Amén.

freudiana. El acto-decir-désir, como dimensión de verdad, equivoca. Hay que leer entre líneas.¹²

Para avanzar en esta cuestión recurro a un escrito de 1967 que corresponde a una conferencia que Lacan da el 14 de diciembre en Nápoles, en el Instituto francés, cuyo título es “La equivocación del sujeto supuesto saber”.¹³ Retoma acá Lacan lo que deja planteado en la clase del '63 mencionada anteriormente en términos de Teología y Diología. El Dios saber que vive en toda teoría, el sujeto supuesto saber que supone toda formación del Inconsciente, y el Dios decir (Dieure), término que en el álgebra lacaniana tiene una relación con el Nombre del Padre, relación a precisar.¹⁴ Tenemos acá entonces tres letras que nos permiten distinguir tres nociones diferentes subsumidas en el mito del Padre: Sujeto Supuesto Saber, Nombre del Padre y Φ , la letra que designa al decir, el habla, la ley que hace conjunto. Es en el Otro que las tres se localizan. Lacan escribe: “Este *lugar* de Dios-el-padre es el que yo he designado como el Nombre del padre y que me proponía ilustrar en mi decimotercer año de seminario (undécimo en Saint Anne)...”. La Diología: han dado testimonio de ella desde Moisés, hasta James Joyce, pasando por Maître Eckhart, sin olvidar a Pascal y según este escrito, es Freud, para Lacan, quien mejor le marca el lugar. El Nombre del padre y los Nombres del padre, uno y múltiple. Hay un significante cuyo matema puede escribirse, cuya función puede definirse, que puede también estar forcluido, cuyo lugar se encuentra en el habla.

¹⁰ J.Lacan. El seminario de un Otro al otro. 12 de febrero de 1969. Edición Asociación freudiana internacional. “Alors, évidemment, la vérité, certes, parle, direz-vous. Mais évidemment c'est ce que vous diriez si vous n'avez rien compris à ce que je dis, - ce qui n'est pas absolument exclu ! - car je n'ai jamais dit cela. J'ai fait dire à la vérité : "Moi, la vérité, je parle". Mais je ne lui ai pas fait dire : "Moi, la vérité, je parle par exemple pour me dire comme vérité", ni "pour vous dire la vérité". Le fait qu'elle parle ne veut pas dire qu'elle dit la vérité. C'est la vérité, elle parle. Quant à ce qu'elle dit, c'est vous qui avez à vous débrouiller avec ça. » .Traducción mía : « Entonces, evidentemente, la verdad, ciertamente, habla, dirán ustedes. Pero evidentemente es lo que ustedes dirían si no han entendido nada de lo que digo, -lo cual no está en absoluto excluido !- porque yo no dije jamás eso : « Yo, la verdad, hablo » Pero no le hice decir : « Yo, la verdad, hablo por ejemplo para decirme como verdad », « ni para decirles la verdad ». El hecho de que ella hable no quiere decir que ella dice la verdad. Es la verdad, ella habla. En cuanto a lo que ella dice, son ustedes los que tienen que arreglárselas con eso »

¹³ J.Lacan Autres Écrits. La méprise du sujet supposé savoir. 1967. Ed du Seuil. 2001 p337

¹⁴ Ibid. “Ese lugar de Dios-el- Padre es el que he designado como el Nombre del Padre y que me proponía ilustrar en lo que debía ser mi decimotercer año de seminario (mi undécimo en Saint Anne), cuando un pasaje al acto de mis colegas psicoanalistas me forzó a ponerle allí término después de mi primer lección. No retomaré jamás ese tema, viendo allí el signo de que ese sello no sabría aún ser levantado por el psicoanálisis”. p337

Lacan puso en el mismo párrafo a Moisés, Maître Eckhart, Freud, Joyce y Schreber en 1967. Sobre Joyce hará un seminario en 1976 en el que introducirá una nueva manera de distinguir la psicosis de la neurosis y en ello estará involucrado lo uno y lo múltiple. En el seminario Aún se refiere a dos caras de Dios: uno y múltiple, es tanto, el lugar donde se localiza la función paterna como, el lugar al que se dirigen los místicos ascetas, porque es el lugar del Otro, casilla vacía del cuadrante de Peirce.¹⁵ Ante eso que, el habla, le hace al hablante, se pueden distinguir distintas posiciones: la posición perversa (Angelus Silesius), la posición del desasimiento místico (Maître Eckhart, San Juan de la cruz), la paranoica (Schreber), la posición neurótica (Joyce) y la posición analizante (Freud). Se trata de lectura, de la operación de lectura que el sujeto hace en lo que oye, que es el agujero impensable que puede nombrarse: Eso habla.

Es por esta razón que se abre un capítulo que no debe dejarse de lado: el santo. El santo es una respuesta ante el Diosdecir, que desarrollé en un momento anterior de esta investigación, sobre la que queda un trecho por construir: Lacan llama santo también a Max Jacob, a Baltazar Gracián, y nos indica que hay en la posición del santo algo que, por su atopía, concierne a la posición analista, pero no voy a ocuparme de eso en este trabajo.

¿Cuál es entonces la diferencia entre Freud y Schreber, uno que triunfó allí donde el otro fracasó? El texto schreberiano es una teoría axiomática.¹⁶ Es un saber dictado por las Voces que informan al sujeto. El Diosdecir, Φ , lo que Lacan llamó también el órgano del habla, sabe y de ese saber el sujeto no puede entender nada.¹⁷ Schreber no puede leer allí. Todo el libro de sus memorias es testimonio de ello. Está excluido de la significación: el orden se ha alterado y Diosdecir se dirige a él con toda la potencia del decir-hacer. Las

¹⁵ J Lacan. El seminario aún. Editorial Paidós.p92.Lección del 20 de febrero de 1973

¹⁶ D P Schreber. Memorias de un enfermo nervioso. Edición Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1979,p16: "...necesito hacer primero algunas observaciones preliminares acerca de la naturaleza de Dios y del alma humana, que provisionalmente sólo podrán ser enunciadas como axiomas..."

¹⁷ J Lacan. Clase del 20 de noviembre de 1963.Inédita."Por la voz, ese objeto caído del órgano de la palabra (habla), el Otro es el lugar donde todo aquello habla. Y no podemos escapar a la pregunta ¿quién?"

frases se interrumpen, los aforismos se cumplen diciendo su cuerpo, sede de los milagros contrarios al orden del mundo. Extranjero, exiliado de un saber totalmente sabido en el Otro, el paranoico está ante un decir que no falla aunque pueda estar en un error. El presidente Schreber estudia con procedimiento científico el error de Dios, pero que Dios yerre, no lo vuelve fallido. **Dios se equivoca pero no es equívoco.** Al estar la enunciación rebatida sobre el enunciado, no hay dimensión, la verdad desaparece en el saber, que no equivoca.

La lectura que, Lacan nos enseña, precede a la escritura, es el acto del sujeto que recorta el continuo, instaura la hiancia entre los significantes, de modo de poder contar un uno, en una sucesión, efecto de la repetición. En el texto judío podemos localizar cuál es la condición para construirla. El Dios que habla es en el habla, el Otro, un agujero: podrán contarse Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, a condición de que haya en la serie de los nombres **uno que no** sea proferido: Éxodo 3; 13-14 ehyéh acher ehyéh: forma verbal que va al lugar de un nombre. El nombre de Dios es un agujero cuyo borde es verbal . En la tradición cristiana, el Nombre de Dios es el Nombre del Padre, pero esa precipitación, de Dios a Padre, que le debemos al cristianismo no está en el texto judío. Hay un agujero que produce el sujeto de la lectura, en lo que entra en el cuerpo, por la oreja : Eso dice.

Freud, el judío, ubica en ese agujero al ancestro animal, orangután, tal como la tradición judía lo hace con el carnero sacrificado en el lugar del hijo. Se puede detener el sacrificio del hijo mediante la operación de ubicar, en ese agujero, al ancestro animal. El sonido del cuerno, Shofar, evocará, cada año nuevo, la palabra donde se plantea la equivocidad de la verdad. Es por ésto que, a diferencia de lo que le ocurre a Schreber, los rabinos judíos se pasarán la historia comentando el texto bíblico.

La baraka de Sara está designada por el Dios del padre, de Abraham, no por el Dios padre ; es la sucesión de nombres que ordena Ése, no pronunciable. Por la lectura, el sujeto produce un agujero en lo que oye, Nombre del padre, designado por el mito freudiano (único mito escrito, siendo el mito dependiente de la tradición oral de los pueblos.)

El término agujero está definido en los seminarios en los que Lacan estudia el nudo borromeo. La recta infinita, que en francés es homofónica a: de Dios, es el agujero impensable que está alrededor, el decir-désir que atraviesa.¹⁸ Cada redondel de hilo tiene esta propiedad de agujero que depende de lo simbólico. El significante hace agujero y el Nombre del padre es el significante de esa función misma. En teoría de conjuntos, podemos considerar la existencia del conjunto vacío, \emptyset , como un modo de escribir un agujero. Es el conjunto cuyo cardinal es cero, no tiene extensión. El mito permite entonces situar este agujero sin el cual los elementos discretos de una sucesión no pueden contarse: la lectura requiere la dimensión y la equívocidad. Si no, no hay nada que leer. Es en la clase del 15 de abril de 1975, seminario RSI, donde podemos encontrar la definición de Nombre del padre como agujero que transmite la propiedad borromea a cada redondel de hilo.¹⁹ Como en la sucesión de los números naturales, cada uno, es uno más, sólo que su modo de sostén es la propiedad que todos comparten: ninguno tiene el privilegio exclusivo de sostener a los otros y a la vez cada uno lo tiene. En esta lección Lacan vuelve a hacer referencia al seminario agujero (que es también un agujero en El seminario) y a las razones por las que dejó y dejará ese asunto sin retomar.

Lazo social y Nombre del Padre

Considero importante hacer notar que, para Lacan, hay una relación entre hacer la teoría de este término, uno y múltiple, Nombre del padre, y el discurso. Es porque el lazo social, que es lo mismo que decir el discurso, en las instituciones analíticas era el que ya había descrito en su texto de 1956, que en 1963, deja ese agujero en el seminario, y son numerosas las ocasiones en las que insiste sobre el hecho de que no retomará jamás ese asunto. Mientras la cohesión se consiga mediante estas identificaciones, el Ideal del yo

¹⁸ Droite infinie: DI; Dei.

¹⁹ J Lacan. El seminario RSI. 1975 Edition AFI. P165: "Quand je dis le Nom-du-Père, ça veut dire qu'il peut y en avoir, comme dans le nœud borroméen, un nombre indéfini...C'est que ce nombre indéfini en tant qu'ils sont noués, tout repose sur un; sur un, en tant que trou il communique sa consistance à tous les autres». « Cuando digo el Nombre del padre, quiere decir que puede haber, como en el nudo borromeo, un número indefinido de ellos...es que ese número indefinido, en tanto que están anudados, todo reposa sobre uno ; sobre uno en tanto que agujero comunica su consistencia a todos los otros »

recubriendo al objeto, lo que rige, comanda, es el aplastamiento de la estructura, su reducción, su rebajamiento a la psicología del yo. El grupo segrega al deseante: de eso es objeto Lacan en 1963, y evidentemente el estado del discurso entre analistas no varió hasta hoy. No han dejado de ser sociedades de scapegoats, chivos expiatorios, como nos dice en el seminario “De un Otro al otro”, donde cada quien se salva por el agrupamiento y por los grados. Siempre queda asociada su decisión de no dar esos Nombres del padre con el estado del discurso entre analistas. Es un modo de preservar la estructura de la verdad como equívoco irreductible.

Sin embargo contamos con las indicaciones para producir el paso hacia otro modo de lazo: el matema del discurso analítico, la función del +1, la lógica del cartel, el funcionamiento del Nombre del padre como propiedad borromea. Es cierto que la identificación al grupo es necesaria, pero a ¿qué del grupo? Dicho de otra manera: de la teoría del padre que tengamos va a depender el lazo social, el discurso que efectivamente lo ordene. Es por esta razón que es fundamental hacer la diferencia entre Dios, padre y santo: el sujeto de antes de la pregunta, el sujeto del acto enunciativo, el del saber antes, no es ningún sujeto, nos dice Lacan. No hay sujeto supuesto saber. Hay saber desde que hay repetición. Se ha llamado Dios a ese sujeto que no es. En el texto bíblico se llama Dios al habla-verdad, decir-désir. Sin embargo es necesario, postular en el Otro a ese sujeto que no hay, es una necesidad que impone la ley Φ , teniendo en cuenta que el poder, la autoridad no son atributos de un sujeto sino que corresponden a la función imaginaria de Φ . Es preciso ubicar ese imposible, impensable: una existencia que no tiene extensión. Un seminario que es un agujero, hace, en acto, el conjunto vacío del que se trata este significante que le da su título. Así podemos leer el matema del padre: Nombre y nombres del padre

El desafío que conduce a Lacan es, escribe, hacer “una teoría que incluya una falta que debe encontrarse en todos los niveles, inscribirse aquí como indeterminación, allí en certeza, y formar el nudo de lo ininterpretable, me

empeño en eso no ciertamente sin sentir la atropía sin precedente”.²⁰ Esta es la tarea en la que nos compromete la práctica analítica.

Bibliografía

S Freud: Psicología de las masas y análisis del yo

J Lacan: Clase del 20 de noviembre de 1963. Inédita.

El seminario. Aun. 1973 Edición Paidós.1987

El seminario “La relation d’objet”1957.Edition du Seuil.1994

El seminario De un Otro al otro1969.Edición para circulación interna. Association freudienne internationale

El seminairio RSI. 1975 Edition AFI.

Autres Écrits. La méprise du sujet supposé savoir.1967.Edition du Seuil..2001

Escritos 1 Acerca de la causalidad psíquica. 1946.Edición Siglo XXI.1988

Cahiers pour l’analyse.10. Hiver 1969 La formalisation. Edition du Seuil.1969

Blaise Pascal. Mémorial.

Daniel Paul Scherber. Memorias de un enfermo nervioso. Edición Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1979.

La sagrada Biblia. Edición Barsa 1969

Biblia de Jerusalén latinoamericana. Desclée De Brower. Bilbao.2007

Le nom de Dieu et ses autres dérivés. www.lesaintdessaints.org

El Maestro Eckhart. Obras Alemanas. Traducción y recopilación de Ilse M de Brugger.Edición electrónica. Buenos Aires. 2007. www.laeditorialvirtual.com.ar

²⁰J.Lacan Autres Écrits. La méprise du sujet supposé savoir.1967.Ed du Seuil.2001 p 337-338